

ARTECONTEXTO

ARTE CULTURA NUEVOS MEDIOS

ART CULTURE NEW M

Dossier: ARTE Y VÍDEO: LOS ORÍGENES / ART & VIDEO: ORIGINS • GÉNERO E IMAGEN / GENDER & IMAGE
(V. Carretón · B. Sichel · J. A. Álvarez Reyes) FIONA TAN • CILDO MEIRELES • Bienales a debate / Debating Biennales
Entrevistas / Interviews: HONG-HEE KIM · FRANCISCO JARAUTA • Cibercontexto + Info + Críticas/Reviews

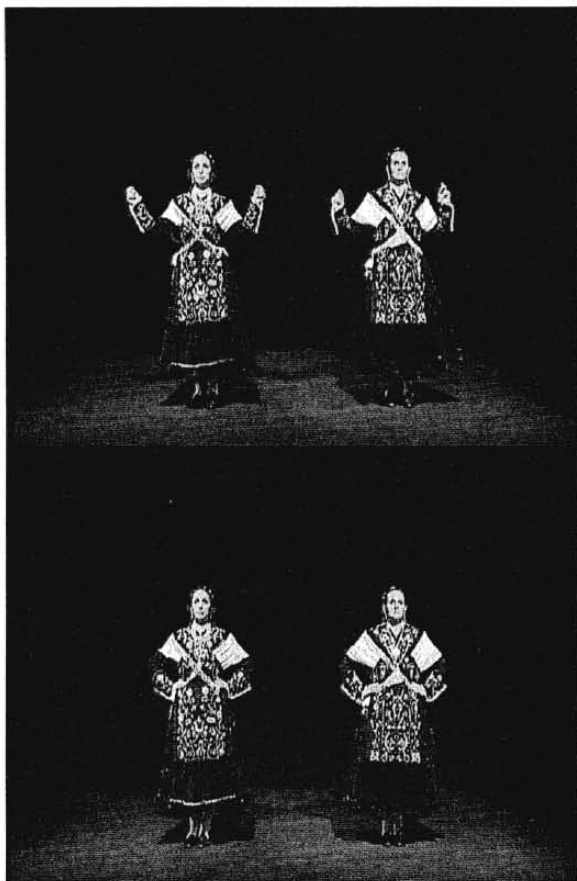


KAORU KATAYAMA: So Far, So Close...

Murcia
Galería T20

Through the Global Mirror

Dancing in the space, 2005. DVD.
Oliva Arauna Gallery Collection and Enrique Guerrero Gallery.



PEDRO MEDINA

The piece *Technocharro* has been successfully presented in ARCO, Milan's FIAV and the Off Loop in Barcelona. Such work operates as a question for the spectator, who recognizes all its constituting elements, even though its de-contextualization arouses a process of deconstruction of topics that poses the endurance or obsolescence of an assumed, unquestioned custom, or the plausible new remakes that enable a dialogue between traditional and contemporary culture. This piece belongs to a series of works in which Katayama intends to make the relation between Japan and the Western World reverberate –always in a humorous way and asking what identity traits define a nation, from the perspective of our global hybrid, accelerated, multidisciplinary present.

Along the lines of those works in which Katayama appeared as Heidi in a world imagined by Wanko-Chan, some pieces like *Gimnasio de radio* (in which a traditional Japanese exercise was performed in Spanish places), remark the vocation of contrast between the two cultures that have marked the artist's life (Japan and Salamanca), while they also prefer to use video as a documentation of performances that activate different kinds of processes and meanings.

Such strangeness between traditional dancing and context, which is also present in *Dancing in the Space* or *Charrada*, is exploited beyond its Charro-Japanese condition and asks once again about localisms in a global world, in this case nourishing from the artist's experiences in Sao Paulo and Samba. In this case, the protagonist is Tsubasa, a Japanese character who might seem "lost in translation", even though the artist establishes new correspondences with him that have nothing to do with mollifying conciliations, whereas a field of possibilities is opened by virtue of contradiction.

An ideal dialogue is opened between Tsubasa and Katia among Brazilian and Japanese rhythms, in a space of reunion that prepares the ground for a posterior piece: the astonishing Tsubasa's *Monologue*, in which the protagonist dances Samba in front of the bare wall of the gallery, wearing an impeccable white outfit, concentrated in a crescendo of agitation and virtuosity he exhibits until he gets exhausted –because the dance belongs to him and it seizes him intensely like a Sisyphus who is delighted to reinitiate a task that is nothing but a random objective.

Besides three pieces belonging to the universe of Salamanca, the show ends with an interesting series of photographs that give the exhibition its name, *So far, so close...* Unlike earlier series such as *A ninguna parte*, in which the artist combined drawing and digital photography, domestic and exterior landscape, reality and fantasy, now he recurs to a situation that seems to have emerged from a reflection: "the other Japan" in Sao Paulo, a place where Japanese émigrés preserve their old customs, reconstructing their present as an architectonic replica that the spectator identifies with Japanese modernity, all of which, rather than promoting similarities, establishes the recreation of a familiar atmosphere that reminds Marc Augé's non-places, although in this case the place doesn't lack identity, but they constitute the repetition of local traits. In both cases, the notion of travelling to a new reality that has been caused by the interweaving of identities is a fundamental factor.

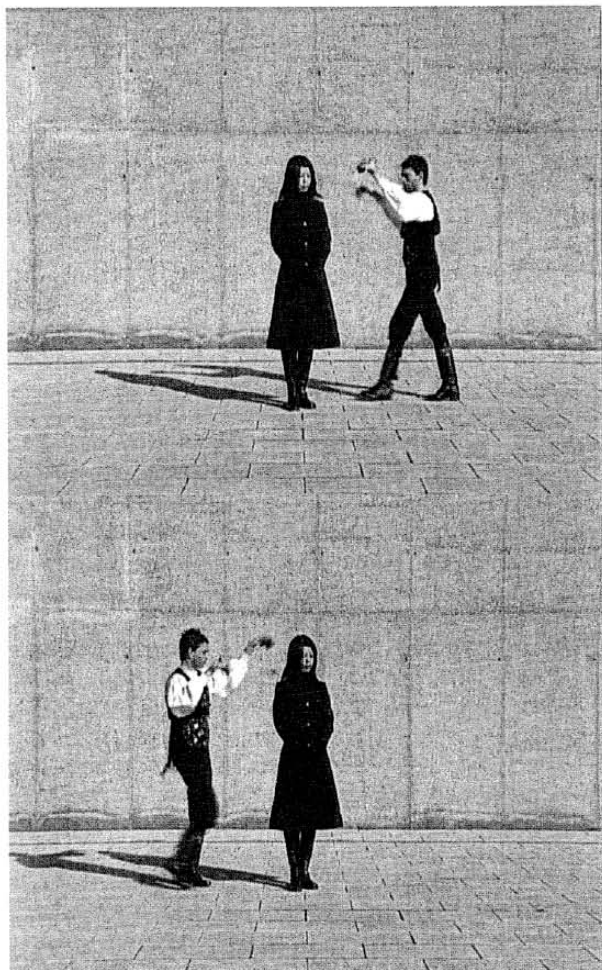
Aware of living in a world under a continuing metamorphosis, perhaps only diverse geographies, cultures and times will manage to communicate with each other through a global mirror that may subvert the meaning and illuminate new realities that are no less definite, in spite of their fragility.

KAORU KATAYAMA: So far, so close...

Murcia
Galería T20

A través del espejo global

Cuando el viento del este sopla al oído del caballo, 2006. DVD.
Colección Fundación COF, San Sebastián.



PEDRO MEDINA

Technocharro es una pieza que se ha paseado con éxito por ARCO, el FIAV de Milán y el Off Loop de Barcelona. Esta obra supone una pregunta para el espectador, que reconoce todos los elementos que la constituyen, si bien su descontextualización propicia un proceso de deconstrucción de tópicos que nos plantea la actualidad u obsolescencia de una costumbre asumida y no cuestionada, o la posibilidad de nuevos *remakes* que hacen posible el diálogo entre la cultura tradicional y la contemporánea. Esta pieza se inserta dentro de una serie de obras en la que Katayama hace reverberar la relación entre Japón y Occidente, siempre con humor y preguntando desde un presente como el nuestro (global, híbrido, acelerado, multidisciplinar...) cuáles son las señas de identidad que definen a un pueblo.

Tras las obras en las que Katayama aparecía como Heidi en un mundo imaginado por Wanko-Chan, piezas como *Gimnasio de radio*, donde se repetía este tradicional ejercicio japonés en tierras españolas, acentúan la vocación de contraste entre las dos culturas que han marcado la vida de la artista (Japón y Salamanca) y apuestan por el uso del vídeo como documentación de *performances*, que activan otro tipo de procesos y significados.

Esa *extrañidad* entre baile tradicional y contexto, también presente en *Dancing in the space* o en *Charrada*, es explotada más allá de su condición charro-japonesa y vuelve a preguntarse por localismos en un mundo global, nutriéndose en este caso de sus experiencias en São Paulo y con la samba. Ahora el protagonista es Tsubasa, de nuevo un japonés que podría parecer *lost in translation*, pero con el que Katayama establece nuevas *correspondencias* que no buscan tranquilizadoras reconciliaciones sino ese campo de posibilidades que abre toda aparente contradicción.

Entre Tsubasa y Katia se establece un diálogo ideal entre ritmos japoneses y brasileños en un espacio de entendimiento que da paso a otra pieza: el asombroso *Monólogo* de Tsubasa, que baila samba en la pared desnuda de la galería vestido con impecable traje blanco y sumido en un *crescendo* de agitación y virtuosismo que exhibe frente al espectador hasta llegar a la extenuación, porque ese baile ya le pertenece y le posee incesantemente, como un Sísifo al que complace reiniciar un cometido que no es más que el objetivo hallado.

Además de tres piezas pertenecientes al universo charro, la muestra se completa con una interesante serie de fotografías que dan título a la exposición: *So far, so close...* A diferencia de series anteriores como *A ninguna parte*, donde combinaba el dibujo y la fotografía digital, el paisaje doméstico y el exterior, la fantasía y la realidad, ahora acude a una situación que parece surgida de un reflejo. Se trata de "otro Japón" en São Paulo, un lugar donde japoneses exiliados conservan las costumbres de antaño, reconstruyendo su presente como una copia arquitectónica que el espectador identifica con la modernidad nipona, estableciendo más que semejanzas, la recreación de un aire de familia que también recuerda a esos no-lugares de los que habla Marc Augé, solo que en este caso no están exentos de identidad, sino que son la repetición de unas señas locales. En uno u otro caso es fundamental la idea de viaje a una nueva realidad surgida en el trasiego de identidades.

Conscientes de habitar un mundo en continua metamorfosis, quizás solamente geografías, culturas y tiempos diversos logren comunicarse a través de un espejo global que invierta el sentido para iluminar nuevas verdades, quizás más lábiles, pero no menos ciertas.